

## EL ORIGEN DEPENDIENTE DE LA CONCIENCIA

**D**igamos, aunque el ojo de uno pueda estar sano, si las formas externas no caen dentro del campo de la visión, y no se efectúa la correspondiente conjunción, en ese caso no ocurrirá la formación del correspondiente aspecto de la conciencia. O, aunque el ojo de uno este sano, y las formas externas caigan dentro del campo de la visión, si todavía la conjunción no toma lugar, en ese caso tampoco ocurrirá la formación del correspondiente aspecto de la conciencia. Si, sin embargo, el ojo de uno está sano, y las formas externas caen dentro del campo de la visión, y la conjunción correspondiente toma lugar, en ese caso sí surgirá el aspecto correspondiente de la conciencia.

Por lo tanto digo: el surgimiento de la conciencia depende de las condiciones; y sin esas condiciones, ninguna conciencia surge. Y cualquiera que sea la condición, la conciencia que surge es dependiente del nombre de eso:

La Conciencia cuyo nacimiento depende del ojo y la forma, la cual llamamos "conciencia visual."

La Conciencia cuyo nacimiento depende del sonido, se le llama "conciencia Auditiva."

La Conciencia cuyo nacimiento surge del órgano olfativo y los olores, se le llama "conciencia olfatoria."

La Conciencia cuyo nacimiento depende de la lengua y sabores, se le llama "conciencia gustativa."

La Conciencia cuyo surgimiento depende del cuerpo y de los contactos corporales, se le llama "conciencia táctil."

La Conciencia cuyo nacimiento depende de la mente y las ideas, se le llama "conciencia mental."

Donde quiera que haya un sentido de "corporabilidad" en la conciencia que surge, esto pertenecerá al grupo de conciencia corporal. Donde quiera que halla sentimientos como: armonía, dolor, alegría, tristeza, o sentimientos indiferentes, estos pertenecerán al Grupo de Conciencia de los Sentimientos.

Donde quiera que haya percepciones de objetos visuales, sonidos, olores, gustos, impresiones corporales, o impresiones de objetos mentales, estos pertenecen al grupo de las percepciones.

Donde quiera que haya formaciones mentales, tales como impresiones volitivas, etc.

estas pertenecerán al Grupo de Conciencia de las formas mentales.

Donde quiera que haya "Conciencia", las cosas que caen dentro de este rango pertenecen al grupo de la Conciencia.

Es imposible que nadie pueda explicar el tránsito de su existencia, y la entrada en una nueva existencia, el crecimiento, aumento, y desarrollo de la conciencia, con independencia de la corporabilidad, sentimientos y formaciones mentales.

## **LAS TRES CARACTERISTICAS DE LA EXISTENCIA**

Todas las formaciones son "transitorias"; todas las formas están "sujetas al sufrimiento"; y todas las cosas carecen de "Entidad Egótica". La Corporeidad es transitoria, el sentimiento es transitorio, la percepción es transitoria, las formaciones mentales son transitorias, la conciencia es transitoria.

Y todo aquello que es transitorio, está sujeto al sufrimiento; y aquello que es transitorio, y está sujeto al sufrimiento y al cambio, uno no puede decir en verdad: "Esto es mío; éste soy yo; éste es mi Ego."

Por consiguiente, cualquier cosa del cuerpo, del sentimiento, de la percepción, de las formaciones mentales, o de la conciencia, si es propia o externa, si es la totalidad o es sutil, es alto o muge, está lejos o cerca de lo que sea, uno debe entender, según la realidad, y la verdadera sabiduría: "Esto no pertenece a mí; esto es yo no; éste no es mi Ego."

Suponga, un hombre, que observa muchas burbujas en el Ganges, y que ellas están surgiendo juntas mientras él las observa, y cuidadosamente las examina. Después de este cuidadoso examen, ellas le parecen vacías, irreales, e insustanciales. De igual manera, un monje debe mirar todos los fenómenos corporales de sentimiento, de percepción, de formaciones mentales, y de estados de conciencia – ya sean del pasado, presente, o futuro, lejano, o cercano. Y él los examinará cuidadosamente; y, después de haberlos examinados, ellos le parecerán vacíos, y sin Ego.

Quienes se deleitan en la corporalidad, sentimientos, percepción, formaciones mentales, o estados de conciencia, se deleita en el sufrimiento; y los que se deleitan en el sufrimiento, no se liberarán de él. Por eso digo:

¿Cómo puede usted deleitarse y alegrarse  
ahí donde hay sufrimiento sin fin?

¡Aquellos que hacen tal cosa, están envueltos en profundas tinieblas!

¿Por qué no buscáis la luz?

Mirad esta pupa, bien abrigada  
en un nido de muchos hilos,

Enferma, y llena de codicia,  
¡Inestable, y efímera!

Devorada por la vejez en este momento,  
Presas de la enfermedad, débil y frágil;  
Que se rompe en piezas y que se pudre,  
Como toda vida material debe acabar en muerte.

## **LAS TRES ADVERTENCIAS**

1. ¿Ha visto usted un hombre, o una mujer, de ochenta, noventa, o cien años de edad, frágil, de pasos inestables, encorvado, apoyándose en muletas, sin dientes, débil, con cabellos grises, o totalmente calvo, y lleno de arrugas?  
¿Y nunca se le ha ocurrido de que usted también está sujeto al deterioro y a la vejez, sin escape posible de esto?
2. ¿Usted nunca a visto un hombre, o una mujer afligido por una enfermedad, revolcándose en su propia suciedad, conducido y puesto en la cama por otros? ¿Y no a pensado que usted está sujeto a la enfermedad y que tampoco usted podrá evitarlo?
3. ¿Usted nunca ha visto el cadáver de un hombre, o una mujer, dos, o tres días después de haber muerto, mal oliente, inflado, con un color morado, y lleno de pudrición? ¿Y no se le ha ocurrido que usted está sujeto a la muerte y putrefacción de la cual no podrá escapar?

### **Meditemos en eso.**

Traducido al Español por el Profesor cubano de Teosofía, Alfonso Caballero de la Cruz, desde Camagüey, Cuba. Al Señor Alfonso Caballero de la Cruz le damos nuestras más expresivas gracias. Rev. Yin Zhi Shakya, OHY

Enviado el miércoles, 08 de octubre de 2003

2:35 p.m.

### [Índice](#)